

HIMNO A LA SIERRA

En la sierra andina, donde el cóndor se eleva,
Rey del viento, testigo de luchas que
se eleva por las tierras que fueron testigos de una historia.
Un legado de bravura,
que el tiempo no olvida.

Micaela Bastidas, su nombre un grito de guerra,
Tejedora de sueños, con hilos de firmeza y espera.
Su corazón valiente,
un fuego que no se apaga,
En cada alma indígena,
su llama se contagia.

Un himno a la libertad, que el viento esparce y lleva,
Por los Andes majestuosos, donde la historia se eleva.
Su espíritu indomable, en cada roca se graba,
Un símbolo de resistencia,
que el tiempo no borra.

Túpac Amaru, el Inca, su voz, un eco profundo,
que lucho por la tierra y la justicia.
Contra la opresión cruel, su rebeldía se alza,
Un líder que inspira,
que el tiempo no calla.

Su memoria perdura, en la sierra,
En cada corazón indígena, su nombre se venera.
Un legado de valentía, que el tiempo no empaña,
Un ejemplo de firmeza,
que la historia acompaña.

Los Andes resuenan, con su grito libertario,
Un mensaje de rebeldía, que el mundo entero escuche y valore.
Nadie podrá callarlo, ni borrarlo del alma,
La lucha por la justicia,
una llama que no calma.

Micaela y Túpac, unidos en la historia,
En cada corazón indígena, su lucha se glorifica.
Su ejemplo nos guía, en el camino de la lucha,
Por la tierra, la justicia,
la libertad que se busca.

Por la tierra sagrada, que vieron sus ancestros,
Por la justicia y la paz,
que anhelan sus descendientes.

Su lucha sigue viva, en el corazón del pueblo,
Con Micaela y Túpac,
la libertad se renueva.